

Principios básicos

- En calidad de discípulos de Jesucristo, los miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días procuran seguir la admonición del Salvador de alimentar al hambriento, dar de beber al sediento, recoger al forastero, cubrir al desnudo y visitar al enfermo y a quien se halla en la cárcel (véase Mateo 25:35–36).
- La responsabilidad del bienestar espiritual y temporal de cada persona descansa primero en sí misma, segundo en su familia y tercero en la Iglesia.
- Cuando los miembros y sus familias están haciendo todo lo posible para proveer para sí mismos pero aun así no cubren sus necesidades básicas, pueden acudir a su obispo para recibir ayuda provisional.
- El obispo, en calidad de ministro local, está en la posición indicada para determinar la naturaleza y cantidad de ayuda necesaria para cubrir las necesidades específicas de una persona o familia.
- Una vez al mes, los miembros de la Iglesia se abstienen de alimentos y bebidas durante dos comidas consecutivas y aportan una ofrenda de ayuno que equivale por lo menos al costo de dichas comidas. Luego, el obispo emplea las ofrendas de ayuno para el cuidado de los necesitados.
- Para apoyar a los obispos a que ayuden a los miembros a llegar a ser más autosuficientes, la Iglesia ha establecido almacenes, proyectos de producción, tiendas de artículos de segunda mano, centros de empleo y oficinas de servicios para la familia en muchos lugares. Los miembros de la Iglesia ofrecen de manera voluntaria su tiempo, sus talentos y sus habilidades para efectuar gran parte del trabajo de dichos establecimientos.
- El propósito de la asistencia de bienestar que brinda la Iglesia es ayudar a que las personas se ayuden a sí mismas. A los receptores de estos recursos se les da la oportunidad de trabajar, en la medida de sus posibilidades, por la ayuda que reciben.
- La Iglesia también patrocina labores de ayuda humanitaria y proyectos de desarrollo en todo el mundo que benefician a personas de otras religiones. Dichos proyectos incluyen ayuda de emergencia en caso de desastres, así como programas que afianzan la autosuficiencia de las personas, las familias y las comunidades.
- Cientos de voluntarios de tiempo completo con habilidades y experiencia en educación, agricultura, trabajo social, negocios y medicina sirven en todo el mundo como parte de esos proyectos humanitarios.

Estadísticas del año 2014

Horas de trabajo donadas a proyectos de Servicios de Bienestar 7.047.701

Colocaciones laborales y de capacitación 28.073

Número total de:

Almacenes del obispo	136
Centros de almacenamiento para el hogar	101
Proyectos agrícolas	51
Centros de procesamiento de alimentos y productos	12
Centros de almacenamiento y distribución	35
Centros de recursos de empleo	115
Tiendas de artículos de segunda mano de Industrias Deseret	42
Oficinas de LDS Family Services [Organización benéfica SUD]	82

Voluntarios de tiempo completo y parcial en Servicios de Bienestar 7.216

Ejemplos de asignaciones a voluntarios:

Administrar centros de empleo.

Mejorar prácticas médicas y agrícolas.

Liderar grupos de recuperación de adicciones.

Supervisar proyectos de bienestar.

Proyectos de respuesta en caso de emergencia

La Iglesia respondió a 132 desastres (naturales y provocados por el hombre) en 60 países durante 2014.

Ejemplos de situaciones de emergencia:

Tifón y terremoto de Filipinas.

Virus de Ébola en África Occidental.

Disturbios civiles en Ucrania.

Ayuda a refugiados en Siria.

Huracán en Tonga.

Iniciativas humanitarias

Durante 2014, se proporcionó ayuda humanitaria en 131 países mediante estas iniciativas:

Agua potable e higiene	26 países	1.000.000 de beneficiarios
Silla de ruedas	48 países	57.800 beneficiarios
Visión	34 países	81.600 beneficiarios
Cuidado materno y para recién nacidos	42 países	30.200 beneficiarios
Iniciativa Alimentaria Benson	17 países	24.800 beneficiarios
Vacunación	9 países	9 campañas

Para obtener más información, visite providentliving.org.